

NICOLE DELBECQUE

K.U. Leuven

ACERCA DEL PERFIL AGENTIVO DE LAS PASIVAS

Abstract. Delbecque Nicole, *Acercas del perfil agentivo de las pasivas* [On the Agent Profile in the Passive Voice]. *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XXXI: 2004, pp. 225-237. ISBN 83-232-1353-4, ISSN 0137-2475.

The modulation of the relationship between the “downstream” subject of passive constructions and the upstream participant, expressed by an oblique, is a function of the parameters continuity/discontinuity and substantiality/circumstantiality. The preposition used is revealing how the two axes combine. *Por* ‘by’ differs from *de* ‘of’, *con* ‘with’ and *en* ‘in’, in that it yields a discontinuous yet substantial view of the relational profile. The discourse orientation of the agent’s “conditioning” intervention does not only vary according to the kind of passive construction and the kind of entity denoted by the oblique, but also crucially hinges on the semantic category of the verb.

1. HIPÓTESIS

La pasiva presenta una codificación marcada de la escena (Langacker 1991: 229 ss.). Se accede al proceso por el participante que se encuentra ‘río abajo’ y, en principio, la cabeza de la cadena de acción puede permanecer implícita, e.g. (1). Al ir especificado perifrásticamente e introducido mediante la preposición *por*, el agente aparece como el participante focalizado, e.g. (2a). Sin embargo, la literatura señala que este complemento oblicuo sólo aparece en muy contadas ocasiones, especialmente en la pasiva refleja (2b).

- (1) El fraile fue secuestrado
- (2a) El fraile fue secuestrado por manos desconocidas
- (2b) La ciudad se delineó por varias generaciones de arquitectos

Mi hipótesis es que la perspectiva ‘río arriba’ que caracteriza a la voz pasiva no se limita únicamente a la opción de focalizar el agente o rebajarlo, sino que la voz pasiva permite modular la configuración de los roles participativos de un modo más sutil y variado aun que la voz activa correspondiente. Más particularmente, pro-

pongo considerar la variación preposicional como un recurso para modular la agentividad. Procuraré demostrar que la modulación de la relación entre los papeles desempeñados por el participante situado 'río abajo' denotado por el sujeto, y uno o más participantes situados más arriba, expresado(s) mediante un oblicuo varía esencialmente según dos parámetros, a saber: continuidad vs. discontinuidad, por un lado, y sustancialidad vs. circunstancialidad, por otro. La relación entre 'paciente' y 'agente', 'efecto' y 'causa', 'afectado' y 'afectante', etc., se perfila así según dos dimensiones interpretativas. Por un lado, la entidad expresada en forma de oblicuo puede tener un impacto sobre la *sustancia* de la entidad afectada —en cuyo caso participa crucialmente en su formación y estructura interna—; pero la incidencia también puede quedar limitada de modo *circunstancial* a la forma, el formateo o la situación en que se encuentra la entidad sujeto. Por otro lado, la relación entre las dos entidades también puede ser concebida en términos de *discontinuidad* o *continuidad*, dependiendo de que guarden su autonomía una respecto de la otra, o no. El tipo de oblicuo se elige en función de cómo se combinen estos dos ejes. Postulo que las preposiciones más frecuentes ocupan cada una una posición diferente en el cuadrilátero resultante, tal como viene representado en el cuadro I. Con *por* la intervención de la entidad oblicua se entiende como “condicionamiento”, con *de* como “(des)cargamiento”, con *con* como “modalización”, y con *en* como “anclaje”.

Cuadro I

Tipología de las preposiciones que modulan la agentividad en la voz pasiva, según dos vectores interpretativos: el perfil [discontinuo / continuo] de la relación, y el alcance [sustancial/circunstancial] de la agentividad desempeñada por la entidad en posición de oblicuo

Perfil de la relación	ALCANCE DE LA	
	sustancial	AGENTIVIDAD circunstancial
Discontinuo	<i>por</i> condicionamiento	<i>con</i> modalización
Continuo	<i>de</i> (des)cargamiento	<i>en</i> anclaje

El análisis estriba en la distribución global de los complementos oblicuos, teniendo en cuenta la estructura del predicado, el verbo empleado y el tipo de entidad encarnada en el sujeto y en el oblicuo. Por razones de espacio sólo me detengo brevemente en la distribución global (Apartado 2) y me limito al uso de la preposición *por* (Apartado 3). Para información pormenorizada sobre el corpus y el análisis parametrizado de las preposiciones *de*, *con* y *en*, remito a Delbecque (en prensa).

2. DATOS DISTRIBUCIONALES

Como se desprende del cuadro II, los cuatro oblicuos aparecen en todas las construcciones, salvo en dos. Las celdas vacías se explican por: (i) la escasez de la causativa refleja y de la predicación participial secundaria, (ii) la frecuencia más bien reducida de las preposiciones *de* y *con*, y (iii) el tamaño limitado del corpus.

Cuadro II

Tabulación por tipo de construcción y tipo de complemento oblicuo

Predicado	Total		Por		En		De		Con	
pasiva auxiliada	205	21.2%	110	28.0%	70	17.7%	16	13.8%	9	14.0%
part. adnominal	410	42.4%	243	62.0%	108	27.3%	48	41.4%	11	17.2%
pasiva refleja	117	12.1%	9	2.3%	87	22%	2	1.7%	19	29.7%
media	190	19.6%	8	2%	116	29.3%	42	36.2%	24	37.5%
pasiva refl - aux.	35	3.6%	16	4.1%	10	2.5%	8	6.9%	1	1.6%
causativa refl.	6	0.6%	3	0.8%	3	0.7%				
part. pred. 2ª	5	0.5%	3	0.8%	2	0.5%				

Las diferencias distribucionales son sintomáticas de cuán diverso puede ser el perfil agentivo en función de la construcción y del oblicuo elegidos. Advértase que en la construcción pasiva estándar, es decir, la pasiva auxiliada, no se encuentra más que el 28% de los oblicuos canónicos, es decir, los que llevan *por*, mientras que la frecuencia de los demás se sitúa aún entre el 17.7% y el 13.8%.

Para verificar si la selección de la construcción y, sobre todo, la del oblicuo está influida por la categoría semántica de las entidades nominales implicadas, estas últimas han sido clasificadas con arreglo a la tipología dada en el cuadro III.

Cuadro III

Clasificación semántica de las entidades sujeto y oblicuo

Categoría semántica de la entidad nominal sujeto /oblicuo	Ejemplos
1. individuo animado o personaje	O. Paz, presidente, preso, héroe
2. objeto concreto	cedro, dinero, sábana, árbol
3. evento, acción, proceso	crimen, reparto, guerra, intento, adoctrinamiento, huelga
4. estado de cosas	bienestar, hecho, situación, coyuntura, pobreza
5. concepto, noción, idea	tema, condición, principio
6. lugar, entidad espacial	Buenos Aires, Occidente, celda, isla, puerto, biblioteca
7. entidad semiótica	texto, libro, debate, código, película, fórmula, Constitución
8. entidad colectiva	Institución, grupo, comunidad, Nación, Parlamento
9. estado de ánimo	emoción, nostalgia, certeza, esperanza, deseo

Según mi hipótesis, la pasiva pone en juego un perfil actancial —y agentivo— por lo menos tan complejo como el de la voz activa. Parto del perfil prototípico, para avanzar progresivamente hacia el exterior del dominio de la pasiva.

3. LA FUNCIÓN “CONDICIONANTE” DE *POR*

La mayor parte de los oblicuos introducidos por la preposición *por* denotan entidades animadas y colectivas. Por su carácter delimitado, estas entidades están en una relación de discontinuidad con la entidad sujeto. “Condicionan” el perfil predicacional de manera tan sustancial que su impacto tiende a ser concebido en términos de “responsabilidad”. Estos agentes aparecen típicamente en construcciones participiales y pasivas auxiliadas (3.1.). Una primera extensión concierne al uso de *por* con otras entidades en las mismas construcciones (3.2.). Su uso en las demás construcciones puede ser tratado como una segunda extensión (3.3.).

3.1. AGENTES ANIMADOS Y COLECTIVOS EN CONSTRUCCIONES PARTICIPIALES Y PASIVAS AUXILIADAS

La construcción participial constituye un recurso favorito para expresar el agente, e.g. (3).

(3a) Los cubanos, como los europeos ante sus símbolos, también poseemos emblemas poderosos **fundados por nuestros antepasados**.

(3b) Dudo de su efectividad en semejante ambiente de tensión **creado por las autoridades cubanas**.

(3c) Octavio, diplomático mexicano, se plantó a las puertas del palacio de los Festivales a distribuir un panfleto **escrito por él** en defensa de la hermosa y terrible película de Buñuel, (...)

(3d) En ruso hundimiento se dice *coval*, pero todo el mundo prefiere la palabra inglesa *collapse* para subrayar que el origen de la catástrofe del 17 de agosto era anglosajón, fruto de una política **dictada por el FMI** y dócilmente llevada a cabo por sus émulos rusos, los “jóvenes reformadores”.

Ahora bien, la responsabilidad del agente se concibe de manera distinta según el verbo empleado. La modulación del perfil relacional presenta, a grandes rasgos, cinco orientaciones diferentes, como se resume en el cuadro IV. Como mínimo se da una modulación neutra, no marcada argumentativamente, que no hace sino relacionar la realización del evento con la intervención de la entidad oblicua. En este caso, el “condicionamiento” es básicamente *formativo* (i). Con predicados de actitud proposicional, i.e. *verba declarandi* y verbos que expresan un “acto de habla” en general, el condicionamiento reviste una dimensión abiertamente

simbólica, que puede ser llamada *semiótica* (ii)¹. Entre las intervenciones agentivas argumentativamente marcadas por el verbo empleado, pueden distinguirse tres modalidades: cuando queda exenta de orientación polar, conlleva la idea de *aceptación*, señalando por lo mismo que la entidad agente asume, sostiene o apoya a la entidad sujeto (iii); luego viene la orientación positiva de la intervención del agente, generalmente entendida como valorativa o estimuladora; se puede denominar *condicionamiento energizante* (iv); y, finalmente, cuando se trata de dominar, desvalorar, degradar, prevalece una orientación negativa que puede ser calificada de *condicionamiento coercitivo* (v)².

Cuadro IV

Modulación de la relación predicacional por medio del oblicuo introducido por la preposición *por*

RELACIÓN PREDICACIONAL	MODULACIÓN POR MEDIO DE <i>POR</i>
(i) argumentativamente no marcada	condicionamiento formativo
(ii) simbólica	condicionamiento semiótico
(iii) argumentativamente marcada	condicionamiento asumidor
(iv) de orientación positiva	condicionamiento energizante
(v) de orientación negativa	condicionamiento coercitivo

Esta tipología presenta la ventaja de trascender la noción clásica de “control efectivo” y, *mutatis mutandis*, también es aplicable al resto de los datos. En (4) se señala cuáles son las agrupaciones de verbos que emergen de esta clasificación para las construcciones participiales adnominales.

(4) [participio adnominal + *por*-oblicuo]:

(i) CONDICIONAMIENTO FORMATIVO (35 tipos / 58 ocurrencias):

articular, caracterizar, causar (3), concebir, crear (5), decidir, descubrir, diferenciar, dividir, ejecutar, ejercer (4), erigir, establecer, forjar (2), formar, fundar (5), girar, hacer (2), idear, inventar (2), lanzar, levantar, llevar a cabo (3), organizar (2), pagar, participar, preparar, presentir, prever (2), realizar (3), redescubrir, repetir, representar (2), suscitar, traer

(ii) CONDICIONAMIENTO SEMIÓTICO (35 tipos / 44 ocurrencias):

acentuar, acotar, alabar, bautizar, bendecir, cantar, contratar, decretar, definir, describir, dibujar, dictar (2), esbozar, escribir (3), evocar (2), firmar (2), fotografiar, inaugurar, invocar, llamar, marcar, nombrar (3), pintar, poner de relieve, presentar (3), proclamar, proferir, promulgar, pronunciar, proponer, recomendar, rehabilitar, sugerir, titular, transmitir

¹ Huelga decir que, en función del contexto, los verbos reunidos en las clases (i) e (ii) también pueden recibir una inflexión argumentativa, sea positiva, e.g. (3c), sea negativa, e.g. (3d).

² Tratándose de *condicionamiento coercitivo*, suele percibirse como indeseable la identificación con el causador. En los demás casos, sin embargo, tal implicación no es automática, sino que depende del contexto. Significa que no forma parte integrante del significado de la pasiva, contrariamente a lo que pasa en neerlandés, según afirma Cornelis (1997: 246).

(iii) CONDICIONAMIENTO ASUMIDOR (14 tipos / 20 ocurrencias):

aceptar (3), asumir (2), conceder, conseguir, continuar, cubrir, emplear (2), ganar (2), obtener, preferir, requerir, seguir (2), sufragar, sufrir

(iv) CONDICIONAMIENTO ENERGIZANTE (30 tipos / 40 ocurrencias):

activar, afectar, alentar, alimentar, amar (2), amparar (2), apoyar (4), aprobar (2), atender, atraer, ayudar, cortejar, dar, dedicar, educar, empujar, favorecer, financiar (2), guiar, hacer posible, impulsar (3), invitar, liberar, llevar del brazo, mecer, ofrecer (2), patrocinar, potenciar, servir, unir

(v) CONDICIONAMIENTO COERCITIVO (63 tipos / 81 ocurrencias):

abrumar, agravar, anegar, armar, asediar, asesinar, azucar, cerrar, comandar, cometer (2), comprometer, congestionar, controlar, corromper, degradar, desatar, desconocer, desfigurar, devastar, dirigir (3), dominar (4), encabezar (3), encarnizar, envilecer, estrangular, execrar, exportar, forzar, gobernar (3), herir, ignorar, imponer, impresionar, interferir, limitar, neutralizar, obligar (3), obsesionar, ocasionar, ocupar (2), odiar, orquestar, perder, perjudicar, permutar, perpetrar, poblar, preocupar (4), preceder, presidir (2), prohibir, protagonizar, raer, recluir, refrendar, reprobar, robar, satanizar, separar, sojuzgar, tocar (2), urdir, vulnerar

Construcciones participiales adnominales resultan a menudo altamente redundantes dentro del contexto más amplio. En (3), por ejemplo, las secuencias en negrita son fácilmente amovibles desde el punto de vista informativo. Esto sugiere que su uso debe responder a una motivación discursiva particular, la de no dejar lugar a dudas acerca de la responsabilidad, el mérito o el fallo, de los agentes implicados. Funcionan como recordatorio para el lector, especialmente cuando el verbo expresa condicionamiento formativo (3a, 3b) o semiótico (3c, 3d), y el agente denota una entidad animada (3a, 3c) o colectiva (3b, 3d).

Cuando el verbo conlleva un perfil de orientación polar –que sea *energizante* como en (5a, 5b) o *coercitivo* como en (5c)–, la construcción participial adnominal se vuelve discursivamente más preeminente. Cuanto más está en juego la “responsabilidad” del agente, tanto menos amovible parece ser. Al mismo tiempo aumenta la proporción de los agentes colectivos (5c) e inanimados (5a, 5b).

(5a) Nos hicimos amigos inmediatamente. Yo llegaba de México poseído de una admiración previa **alimentada por** la lectura de *El laberinto de la soledad* primero, de *Libertad bajo palabra* en seguida.

(5b) Pinochet llegó al poder **impulsado por** el resentimiento, el servilismo y el goce sádico de vengarse contra seres superiores, en todos los sentidos, a él.

(5c) Pero temía que la inmensidad misma de los números – seis millones de judíos **asesinados por** el Tercer Reich – lo convirtiese con el tiempo en un evento abstracto, un dolor aritmético.

Los verbos listados en (6) se dan en pasivas canónicas, o en construcciones en las que el auxiliar se conjuga reflexivamente.

(6) [pasiva auxiliada + *por-oblicuo*] :

(i) CONDICIONAMIENTO FORMATIVO (13 tipos / 15 ocurrencias): componer, concebir, emprender, imaginar, imitar, levantar, plantear, sustituir (3), reemplazar, soldar, transformar, salvar, uniformizar

(ii) CONDICIONAMIENTO SEMIÓTICO (11 tipos / 14 ocurrencias): acentuar, calificar, considerar (3), contar, describir, discutir (2), editar, elogiar, entender, justificar, juzgar

(iii) CONDICIONAMIENTO ASUMIDOR (7 tipos / 9 ocurrencias): aceptar (2), aprobar (2), conseguir, conservar, endosar, reconocer, respaldar

(iv) CONDICIONAMIENTO ENERGIZANTE (14 tipos / 16 ocurrencias): acompañar (2), aglutinar, apoyar, aprobar (2), atraer, atribuir, beneficiar, compensar, costear, cubrir, premiar, recaudar, reforzar, satisfacer

(v) CONDICIONAMIENTO COERCITIVO (66 tipos / 77 ocurrencias): abrumar, acaparar, afligir, agobiar, anegar, anonadar, arrastrar, arrumbar, asombrar, calumniar, castigar, chantajear, condenar, controlar (4), deformar, derrotar, desafiar, desencadenar, desestimar, desplazar, devastar, dirigir, dominar (3), encabezar, encarcelar, ensangrentar, envenenar, expulsar, fracturar, frustrar, gobernar (2), golpear, humillar (2), imponer, inclinar, influir, limitar, malgastar, mermar (2), minar (2), moler, ocupar, olvidar (2), paralizar, partir, poner a prueba, preocupar, presionar, prohibir, protagonizar, quebrantar, rebatir, rechazar (2), reducir, remover, secuestrar, separar, superar, tensionar, tragar, usar, utilizar, vetar, vindicar, violar, vulnerar

El *condicionamiento coercitivo* predomina aun más que en las construcciones participiales adnominales. Además, la estructura del oblicuo introducido mediante *por* tiende a ser más elaborada. Estas diferencias quizá expliquen por qué el enunciado suele conllevar una connotación polemizante: la entidad agente es presentada como plenamente responsable de un resultado (7) o situación (8) a menudo interpretados como adversativos. El debate, sin embargo, se sitúa más bien en un nivel supra-individual que personal. En efecto, el rango ocupado por los oblicuos colectivos es significativamente más elevado, y en la interpretación de los nombres de referencia animada, el rol social suele prevalecer sobre la individuación, como se desprende, por ejemplo, del plural *los líderes de los partidos nacionalistas* en (7) y *grandes decididores*, anunciados por una serie de verbos convergentes en (8).

(7) Después han venido las declaraciones de Barcelona, Estella y Santiago de Compostela, y en la actualidad española **ha quedado planteado por los líderes de los partidos nacionalistas**, con distinta intensidad en cada ciudad y caso, un problema político de primera magnitud, quizás el más importante de los que hoy tiene planteada la democracia constitucional española.

(8) Es cierto que, en democracia, los pueblos eligen a sus parlamentarios, a veces a su presidente, pero luego esos gobernantes democráticamente elegidos son **presionados**, dirigidos, administrados, manipulados y virtualmente suplantados, **por grandes decididores supranacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Trilateral.**

Contrariamente a lo que la tradición deja suponer, muchas de las pasivas encontradas en el corpus no van orientadas hacia el resultado sino hacia el proceso. Distan de ser excepcionales los eventos que son aspectualmente imperfectivos a la vez que dinámicos, e.g. (8). Por otra parte la idea de que se acude más fácilmente a una pasiva cuando el agente no es prototípico (cf. DeLancey (1984), Van Oosten (1986: 136 ss.)), está sujeta a una doble matización: se puede mantener a condición de restringir la noción de agente prototípico a las entidades animadas específicas, y con tal de dejar fuera de consideración las construcciones participiales adnominales. En estas últimas, en efecto, son mayoritarios los agentes prototípicos.

El paso siguiente consiste en verificar en qué medida este diagnóstico puede extenderse a casos menos prototípicos. Examinamos primero los demás tipos de nombres oblicuos introducidos por la misma preposición en las mismas construcciones, antes de pasar a las construcciones pronominales.

3.2. EXTENSIÓN A PASIVAS PARTICIPIALES Y AUXILIADAS CON OTROS OBLICUOS INTRODUCIDOS POR LA PREPOSICIÓN POR

Las mismas construcciones también admiten otros nombres además de los animados y colectivos en posición oblicua, en particular nombres que denotan un evento, acción o proceso (e.g. 9a, 10a), un estado de cosas (e.g. 9b, 10b), un concepto abstracto (e.g. 9c, 10c) o una entidad semiótica (e.g. 9d, 10d).

(9a) La destrucción *causada por el bombardeo* también podría acelerar un acontecimiento que ya se encuentra muy avanzado

(9b) Afligido, *impresionado por la terrible evidencia del holocausto*, me dijo que le estremecía el espectáculo de la muerte masiva, las fosas repletas de cadáveres desnudos, esqueléticos y anónimos.

(9c) Aunque "todos albergamos añoranzas sin saber realmente de dónde vienen", como nos recuerda Rojas Marcos, máxime en estos tiempos *abrumados por la información y la realidad virtual*, estas líneas tratan de hechos o de hombres y mujeres determinados que, real o mentalmente, han rozado al menos nuestro pasado.

(9d) Y se desea afirmar la diferencia también en el lenguaje, y para ello, usan algunos esa cortesía tan cómica, *potenciada por el falso plural, madrugadas*.

(10a) Estoy profundamente *afligido* por la tragedia que tiene lugar en este momento en Kosovo y en la región.

(10b) casi le daría risa si el conjunto del país no *estuviera minado por el colapso y otras desgracias*

(10c) Afirmaciones parecidas a la de que las leyes democráticas *están superadas por el concepto de la ética o de la honestidad -progresivamente subjetivo en los tiempos que corren-* son las que sirven de amparo, por ejemplo, a los abertzales, a la hora de vulnerar principios básicos del ordenamiento legal, en nombre de un supuesto interés general del pueblo vasco, cuya definición ellos se arrogan unilateralmente.

(10d) La detención de Pinochet alteró el avance hacia la reafirmación del profesionalismo en las Fuerzas Armadas de Chile, especialmente en el Ejército, que ha defendido a su ex comandante en jefe con declaraciones públicas cercanas a la deliberación política, que **está prohibida por la Constitución**.

Como la construcción se mantiene invariada y se guarda también la misma preposición, se obtiene el mismo perfil relacional: la entidad oblicua está en una relación discontinua con la entidad sujeto y su impacto se concibe como sustancial. Lo que es susceptible de variar con respecto a los agentes más canónicos, es la connotación de "responsabilización" y la implicación polemizante. Ahora bien, como se recurre a los mismos tipos de verbo –con el predominio de verbos de polaridad negativa (e.g. 9b-c, 10a-d)–, y esto dentro del mismo contexto de debate público–, es probable que se den los mismos efectos discursivos, por lo menos hasta cierto punto.

En la literatura encontramos repetidas advertencias (e.o., Comrie 1981: 55 ss.) de que categorizar una entidad nominal como animada o inanimada es una cosa, y otra muy distinta es especificar su grado de agentividad. Para analizar el rol semántico que desempeña en relación con el proceso o la acción, hay que invocar un "continuo de control". El concepto de agentividad es un concepto complejo y gradual: incluye nociones como fuente, punto de partida, causa, acción, conciencia, intención, control, fuerza, efectividad, y otras parecidas. Abarca, pues, un conjunto de dimensiones de las que el tradicional concepto de agente, entendido como el ser animado realizador de la acción o productor del proceso, no puede dar cuenta sino muy parcialmente.

Cabe verificar, pues, si la correspondencia paradigmática entre voz pasiva y voz activa sigue siendo operativa para estas pasivas. Aunque la reformulación activa de los ejemplos (10) es tan gramatical como la de (7) y (8), resulta menos evidente. El carácter relativamente extraño de algunas de las contrapartidas activas sugiere que el cambio de voz entraña más que una simple inversión de perspectiva. Mientras que la voz activa adopta por defecto el punto de vista de la entidad dominante –ejecutora, instigadora, controladora, (re)activa o simple instrumento–, la pasiva parte de la posición de la entidad dominada. Esta opción, sin embargo, no implica que el alcance del *condicionamiento* por la entidad agente sea automáticamente concebido como máximo, directo y absoluto, como es el caso en la voz activa. Cuando partimos de la posición de un participante situado 'río abajo', la perspectiva 'río arriba' no tiene por qué llevarnos necesariamente hasta la cima de la cadena de acción de modo a hacernos alcanzar la entidad agentiva suprema. Además, el hecho de que la entidad *dominada* esté sometida al *condicionamiento* que emana del agente no afecta necesariamente su propia capacidad de cargarse de *agentividad*. No es una cuestión de todo o nada: entre el grado cero y el grado máximo de agentividad hay un abanico de matices.

Como lo muestran los ejemplos, el grado de agentividad es susceptible de variar bastante incluso con la preposición *por*, canónicamente asociada con la

expresión del agente de la voz pasiva. Desde luego, está claro que el tipo de intervención de parte de entidades inanimadas –a menudo abstractas– no es simplemente equiparable con la *responsabilidad* atribuida a un agente animado. Pero más allá de esta diferencia, sigue habiendo un denominador común. A la luz de los muy diversos usos a los que se presta la preposición *por*, optar por este tipo de oblicuo significa que el *condicionamiento* se concibe como el resultado de un análisis previo. La intervención se percibe como *preconceptualizada*, establecida, fundada y aseverada por el hablante³. La preposición restringe el alcance de la predicación de una manera sustancial: la participación de la entidad sujeto aparece como definida, redefinida o ajustada a través del filtro del complemento oblicuo introducido mediante *por*, que está concebido en discontinuidad con la entidad sujeto. El oblicuo establece los márgenes, aun si la delimitación no es necesariamente percibida como una limitación o restricción. Al marcar el factor *condicionante* por excelencia, la preposición *por* articula abiertamente la asignación del papel agentivo en la argumentación, y lo hace sin implicar inmediatez ni proximidad entre los participantes. Es lo que la diferencia de las preposiciones con que alterna.

3.3. EXTENSIÓN A LAS CONSTRUCCIONES REFLEJAS

El problema de la (in)existencia, (a)gramaticalidad o (in)aceptabilidad del complemento oblicuo introducido por la preposición *por* para designar el agente de una acción expresada por medio de un verbo conjugado pronominalmente ha sido claramente planteado por varios autores. De Kock & Gómez Molina (1990), por ejemplo, apuntan que, debido a posibles extensiones metonímicas y metafóricas, resulta poco clara la separación entre nombres animados e inanimados. Estos autores consideran que la distinción carece de valor gramatical, y advierten al tiempo que las interpretaciones como causa, procedimiento, medio, instrumento, intermediario o conducto, a su vez resisten toda clasificación categorial. DeMello (1997: 127 ss.), por su parte, observa que el plural crea una impresión de generalidad e inespecificidad, disminuyendo así la agentividad del participante y desviando la interpretación hacia un papel más bien instrumental, como medio o conducto. Al darse tal deslizamiento, la entidad plural es tratada como una entidad inanimada. Esto puede verse comparando (11), donde el agente va excepcionalmente en singular, con los plurales de (12).

(11) Fue una pena que estos decisivos experimentos de Mendel quedaran en los archivos y no se desempolvaban hasta 1900 por el holandés Hugo de Vries, que los utilizó, por cierto, sin citar a su autor hasta que fuera acusado de plagio.

³ Para un análisis más detallado del potencial semántico de la preposición *por*, véase Delbecque (1996).

(12a) la servidumbre de la gleba no **se suprimió por los Habsburgo** hasta 1781 (cat.1)

(12b) ¿Como puede interpretarse el hastío e indiferencia que se demuestra **por quienes más tienen más pronto?** (cat.1)

En vez de ser considerado como un verdadero agente –concebido como el “autor de la acción”–, el oblicuo introducido mediante *por* en una construcción refleja tiende a ser confundido con un modificador modal. Este deslizamiento probablemente explica por qué el corpus no contiene ni una sola ocurrencia en singular de nombres como *academia*, *organismo*, *colegio*, que denotan más bien el cuerpo colectivo que las personas que lo constituyen. En cambio, contiene ejemplos en los que el oblicuo denota un evento (13) o una entidad semiótica (14).

(13) Pues bien: los rendimientos de este tipo de agricultura no pasan, en el mejor de los casos, de un 80% de los que **se obtienen por métodos convencionales** y, por ello, requieren subsidios.

(14) Esta interpretación de la resolución 1.154 de la ONU, **por la que se regulaba** la crisis del pasado mes de febrero, fue rechazada por 10 de los 15 miembros del Consejo de Seguridad

En estos ejemplos, la precedencia temporal del oblicuo con respecto a la entidad sujeto autoriza la interpretación pasiva. Sin embargo, en otros casos en que el oblicuo no denota una entidad animada o colectiva, se obtiene más bien una interpretación media que pasiva, especialmente cuando el sujeto es una entidad animada o colectiva, e.g. (15), o cuando tanto el sujeto como el oblicuo son abstractos, como en (16a), o admiten deslizamientos similares (16b).

(15a) (...); con el consenso alcanzado en libertad y democracia se pudo redactar y aprobar la Constitución **por la que nos gobernamos**; (cat.7)

(15b) El Vaticano se escandaliza fácilmente por los demás y no por sus propios escándalos.

(16a) Este principio debe regirse por dos criterios complementarios e incluíbles en el reparto del poder para que sea aceptable: la identidad y la cohesión. (cat.5)

(16b) La transición a la democracia de España se orientó, por lo tanto, por la necesidad de perdonar, aparejada con la incapacidad de satisfacer el deseo de hacer justicia. (cat.9)

En los datos, el carácter atípico de las construcciones tratadas en el presente apartado se refleja (i) cuantitativamente, (ii) cualitativamente, y (iii) linealmente: (i) las construcciones pronominales con un oblicuo introducido mediante *por* son marginales, (ii) oscilan entre una interpretación pasiva y media, y (iii) admiten fácilmente que el oblicuo ocupe una posición preverbal, e.g. (14) y (15a)⁴. Por analogía con las pasivas típicas, discutidas en los apartados 3.1–3.2, sin embargo, el oblicuo sigue apareciéndonos como dando un impulso sustancial desde una

⁴ Además, cuando no se usa un auxiliar deóntico o epistémico (e.g. 16a), el significado modal se encuentra a menudo en el propio nombre oblicuo, e.g. *criterio* (16a), *necesidad* (16b).

posición externa con respecto a la entidad sujeto. Puede recibir focus contrastivo sin tener que corresponder exactamente a la representación canónica del agente controlador y responsable, e.g. (15b) y (16b). Además, como se ve en (17), los verbos utilizados pueden alinearse con los que aparecen en las construcciones participiales y auxiliadas. Y, finalmente, la reformulación activa también sigue siendo posible.

(17) [*se*-pasiva / *se*-media] + *por*-oblicuo] :

- (i) CONDICIONAMIENTO FORMATIVO: desempolvar, modificar, producir, regular, sustituir
- (ii) condicionamiento semiótico: demostrar
- (iii) CONDICIONAMIENTO ASUMIDOR: conocer, obtener
- (iv) condicionamiento energizante: aportar
- (v) CONDICIONAMIENTO COERCITIVO: agravar, escandalizar, gobernar, orientar, preocupar,
regir (2), suprimir

4. REFLEXIÓN FINAL

En este breve espacio no ha sido posible mostrar que la concepción discontinua pero sustancial del perfil relacional no se vuelve a encontrar con las demás preposiciones, o sea, que es exclusiva de la preposición *por*. En cambio, se ha centrado la atención en los parámetros que determinan cómo está concebida la intervención “condicionante” del agente, a saber: el tipo de construcción, el tipo de entidad denotada por el oblicuo, y la categoría semántica del verbo.

Como era esperado, *por* se usa preferentemente con nombres animados y colectivos. Sin embargo, al lado de estas entidades agentivas prototípicas, también introduce eventos y estados de cosa en una proporción inesperadamente alta (rangos 3 y 4, respectivamente). La importancia relativa de estas últimas dos categorías es reveladora de una similitud bastante fuerte con la preposición *de*. Este tipo de similitud probablemente hubiera pasado desapercibido sin el análisis exhaustivo de un corpus. La asociación de eventos y estados de cosa con la preposición *por* sugiere que son susceptibles de amoldarse al formato deslindado de sustancias discretas. En cuanto a la orientación discursiva, prevalece el “condicionamiento coercitivo”, o sea, que *por* tiende a privilegiar la polaridad negativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comrie, B. (1981), *Language universals and linguistic typology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cornelis, L. H. (1997), *Passive and perspective*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi.
- De Kock, J., Gómez Molina, C. (1990), *Las formas pronominales del verbo y la pasiva*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1990.

- DeLancey, S. (1984), *Notes on Agentivity and Causation*. *Studies in Language* 8, 181-213.
- Delbecque, N. (en prensa), *La variable expresión del agente en las construcciones pasivas*. *Nueva Revista de Filología Hispánica*.
- Delbecque, N. (1996), *Towards a Cognitive Account of the Use of the Prepositions "Por" and "Para" in Spanish*, en E. Casad (ed.), *Cognitive Linguistics in the Redwoods, The Expansion of a New Paradigm in Linguistics*. Nueva York-Berlín: Mouton de Gruyter, 249-318.
- DeMello, G. (1997), *Verbo pronominal con "por" + agente*, en J. De Kock y G. DeMello, *Lengua escrita y habla culta en América y España*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 127-133.
- Langacker, R.W. (1991), *Concept, Image, and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Van Oosten, J. (1986), *The Nature of Subjects, Topics and Agents: A Cognitive Explanation*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.